

EL SENEGAL.

Djallibalil de los antiguos Uolofs; Vedamel y Río de Oro de los portulanos.

Río secundario del continente africano en el que ocupa el quinto lugar, y cuyo trayecto desarrollado desde los manantiales de Bafing hasta la barra de San Luis, es de 1,700 kilómetros, mientras que de Bafing donde nace, á la bahía marítima más cerca, apenas hay una distancia de 275 kilómetros en línea recta. Esto da una idea de la magnitud de la curva que el río practica en su curso.

La importancia del Senegal consiste en su gran caudal de agua durante la estación de lluvias, que mantiene en cantidad respetable durante la sequía, en el aprovechamiento de ese caudal en beneficio de la agricultura y navegación; pero, sobre todo, en la grandeza de la nación que se ha adueñado de todo el territorio que forma la cuenca pluvial del río. El Senegal está en África; pero es un río francés en todo su curso y en el de sus afluentes. En unas partes tienen los franceses un mando directo, en otras ejercen un protectorado equivalente á un dominio indirecto; así es que la superficie de las regiones en donde se hace sentir la influencia y el mando francés, puede estimarse en 500,000 kilómetros cuadrados, lo que equivale á poseer otra Francia en África, y esto sin contar las nuevas adquisiciones en el Níger hasta Tombuctú.

Entre la vasta red de ríos afluentes que constituyen el Se-

negal, dos son los que se consideran como sus generadores: el Baulé y el Bafing. El primero nace á algunos kilómetros de distancia de la orilla izquierda del Níger, cuando este río pasa por Bamakú, y al principio su corriente se dirige rumbo al N., regando una parte de Belé-Dugú, en cuanto abandona la región de sus manantiales; en seguida y practicando una curva hacia el O. sirve de límite á las posesiones francesas y al Kaarta. En esta parte de su curso el Baulé no recibe por su margen derecha, sino raros y débiles afluentes que la vertiente N. apenas puede enviarle porque la forman los últimos arenales del gran desierto; pero la región del Sur sí da vida á ríos bastante abundantes, siendo el Bakhoy el de mayor caudal, y quizá por esa riqueza, al unirse con el Baulé pierde éste su nombre y la corriente toma el del afluente, hasta que al llegar á Bafubalé se une con el Bafing y entre los dos dejan constituido el Senegal.

Con el nombre de Futa-Djallón se conoce á la parte céntrica de toda la vasta región africana que tomó su nombre de Senegambia, por los dos ríos el Senegal y el Gambia que la atraviesan y fertilizan; en el extremo meridional de esta región se desprenden de las montañas del Timbó, á 750 metros de altura sobre el mar, los manantiales que forman el Bafing, río que por la dirección de la corriente y la formación geológica de su cuenca debería ser considerado como un simple afluente, pero que adquiere su carácter de tronco principal por la gran masa de agua que constantemente arrastra hasta dejarla en el lecho común con la del Bakhoy. Toma el Bafing al nacer una dirección S. como si fuera á desaguar en el Atlántico, tan cercano al punto de su nacimiento; pero pronto describe una gran curva al E., al N.E. y al N., de manera que el trayecto general del río, viene á formar una elipse por esta curva y la que en el curso inferior vuelve á describir en su extremo occidental.

En toda esta parte de su curso superior hasta antes de Bafubalé, desciende el Senegal unos 600 metros de altura de

su origen, por consiguiente su corriente es rápida, y supuesto que no cuenta más que con tres meses de lluvias para alimentar su caudal, lo natural sería que la sola evaporación agotase su caudal; pero los grandes depósitos de agua que se forman escalonados en sus lechos, alimentan con sus escurrimientos la corriente, permitiéndole en todo tiempo llegar al punto de la confluencia con un volumen de agua superior al del Bakhoy. La confluencia se verifica en Bafubalé, ó "Dos Ríos," conociéndose en ese punto el Bakhoy con el nombre de "Río Blanco" y al Bafing con el de "Río Negro," y desde el momento de la confluencia, á la corriente unida se le llama el Senegal, en cuyo lugar el río conserva una altura de 143 metros sobre el mar y su lecho queda encajonado entre dos ribazos escarpados que alcanzan una altura de 30 y 33 metros, formándose diversas rápidas y cascadas, como la de Güina que tiene 16 metros de caída y 500 de anchura y la de Felú que es tan alta como la anterior aunque mucho más estrecha, quedando el río después de estos descensos á una altura de 67 metros sobre el mar; del que lo separan aún 1,000 kilómetros que debe recorrer con tan ligero desnivel.

A una pequeña distancia de la catarata de Felú, después de Medina, recibe el río por su margen derecha el principal afluente que le viene del Norte, llamado el Kuniakari ó Tarakolé, río de 200 kilómetros de trayecto, y en esta confluencia existe la ciudad de Kayes, que los franceses han escogido para residencia del Gobernador del Sudan, como punto estratégico y céntrico para la vigilancia y comunicaciones del Sudan con la larga línea de navegación del Níger hasta Tombuctú; un ferrocarril comenzado ya á construir ligará á Kayes con Bamakú, á orillas del Níger y terminada esta obra, las comunicaciones del comercio se facilitarán extraordinariamente, y el progreso de Tombuctú como punto extremo del cambio comercial, adquirirá un desarrollo notable.

En esta parte de su curso, el Senegal viene formando el lí-

mite entre dos áreas geográficas muy contrarias entre sí; el desierto ó la naturaleza muerta y la vegetación ó la vida. De la región Sahariana no puede recibir más que el débil tributo que le trae el Kuniakari, como los últimos soplos de vida del gran cadáver africano; pero por la del Sur, sí recibe las muchas corrientes que en su lecho recoge el caudaloso Falemo para tributarlo al río guardián, que está sirviendo de línea de separación entre la muerte y la vida.

Después de la afluencia del Falemo, el Senegal, sin necesitar ningún otro tributario, es ya suficientemente poderoso para salir de la zona de las lluvias abundantes á otra mucho más estéril; pero que, sin embargo, no es el desierto. Con sólo su caudal mantiene su corriente todo el año en cantidad bastante respetable, por más que presente una oscilación muy grande entre la época de lluvias y la de sequía. Las crecientes del río permiten á los vapores penetrar hasta el pie de la catarata de Tolú en los meses de Junio á Octubre, porque encuentran cuatro metros de profundidad en Dagana, seis en Podor, diez en Matam y quince en Bakel, profundidad que después de las lluvias va disminuyendo hasta no encontrarse en algunos puntos sino unos cuantos decímetros, lo cual hace casi imposible la navegación en los meses de Marzo y Abril. Este cambio tan notable no solamente proviene de la gran disminución de la cantidad de agua que el río sufre durante las secas, sino muy esencialmente de las condiciones de su lecho en esta parte del curso del río. Pasado el pueblo de Bakel, el Senegal se desarrolla en largos meandros á consecuencia de lo plano del terreno y rodea con su corriente muchas islas, entre otras la larga faja aluvial de Bilbas y la isla de Morfil, ó Marfil, llamada así por los elefantes que antiguamente la recorrían; por todas partes forma el río pequeñas corrientes de agua que se unen formando una extensa sabana de agua durante las crecientes, pero que cuando el nivel del río llega á su máximo descenso en la seca, apenas las barcas muy chatas pueden pasar con grandes esfuerzos.

Mucho antes que los exploradores hubiesen logrado penetrar en esta parte del continente negro, las oscilaciones del Senegal en sus bocas sirvieron para conocer varios hechos importantes de la geografía del interior. Desde luego la circunstancia de no tener más que un solo período de crecientes en estío, demostró que la región de los manantiales no tenía más que una estación de lluvias, cuyo máximum correspondía con los grandes calores del hemisferio septentrional; la rapidez de la oscilación que presentaba la creciente en sus fenómenos de mayor ascensión y descenso, indicaba también que el río no contaba con vastos lagos que sirviesen para regular la corriente, y así se ha visto que las aguas que en una época parecen en la planicie como un mar en movimiento, presentando anchuras de 20 y de 30 kilómetros, en la época contraria se reducen á débiles corrientes que dejan al descubierto terrenos arenosos tan extensos como las islas de Bilbas y Morfil.

Esto no obstante, el Senegal en su curso inferior tiene depósitos lacustres á sus lados, que de alguna manera mantienen determinada abundancia en las bocas del río. Ramificado en numerosos canales y lagos tortuosos que vienen á ser ramales de un delta comenzado á formar, pero no mantenido hasta el término del río, la diversidad de canales y depósitos aligeran la corriente fluvial durante las crecidas y la mantienen en la época de secas, pues por ellos se establece una corriente de *va y viene*, alternándose del río al marigot y del marigot al río. Hacia el N. se forma el lago Cayar ó Khomak que tiene unos 20 kilómetros de largo y que por tres bocas manda sus aguas al río y hacia el S. existe el lago Guier, Panieful ó lago de Merinaghen, que con su afluente el Burnum ocupa un valle tortuoso de 150 kilómetros de largo, uniéndose al Senegal por el Tuey, *marigot* afluente del lago durante las crecientes y efluente en las sequías, para devolver al río el tributo enviado al lago durante las crecidas; pudiéndose conseguir en este punto por medio de esclusas, un

depósito para la irrigación, muy semejante en sus efectos á los del famoso lago Moeris que tanto enriquece á la agricultura egipcia.

Los naturales de esta región dan el nombre de *marigots* no sólo á las corrientes que se extinguen antes de llegar á lo que debía ser su término natural, sino que lo prodigan aun á las corrientes permanentes que son verdaderos afluentes ó tributarios. Hacia el N.O. uno de los ramales del delta se conoce con el nombre de Marigot de los Maringüines, por más que muchas veces llegue al mar, formando á través de las dunas una boca temporal á los 85 kilómetros de la boca permanente del Senegal, y en la entrada de este marigot en donde los remeros de las barcas hacen sufrir á los viajeros "El bautismo del Senegal."

El río se divide en otras muchas corrientes que serpentean á derecha é izquierda; pero como todas vuelven á entrar al lecho principal antes de entrar al mar, no forman un verdadero delta, sino un laberinto de canales, corrientes menores, islas y bancos pantanosos, que abrazan una superficie de 1,500 kilómetros cuadrados y que cambian de figura y de lugar después de cada inundación. Toda esta parte baja medio lacustre, del curso inferior del río, está limitada al O. por un cordón litoral que se llama "Lengua de Barbaria;" es una playa rectilínea de regularidad sorprendente, formada por las arenas y que tiene de ancho 350 á 400 metros, por término medio; pequeñas dunas de cuatro á seis metros de altura cubren su superficie, las que se ven constantemente combatidas por el choque de las olas del mar, y teniendo que sostener en su frente opuesta, la presión de las aguas del río en sus desbordamientos.

Cerca de la boca del gran río, entre el litoral y la flecha, se forma una isla que divide al río en dos brazos que se llaman el Grande y el Pequeño, brazos del Senegal; en esta isla fundaron los franceses la capital de sus posesiones en la Senegambia, importante ciudad y puerto al que le pusieron por

nombre "San Luis" ó *Ndar*, según su nombre Uolof. La ciudad está comunicada hacia el E. por un puente de barcas de 650 metros de largo, que atraviesa el gran brazo del río y une á San Luis con la estación del ferrocarril interior que llega hasta la orilla de la costa, y por la parte occidental construyeron tres puentes que tendrán cien metros de largo y que atraviesan el Pequeño Brazo del Senegal, comunicando á San Luis con la flecha de Barbaria, donde existen tres barrios de la ciudad habitados por los negros. Los barrios se llaman el de "Guet-Ndar," ó "Parque de Ndar;" el de "Ndar Tut" ó "Pequeño Ndar" y el de Gokhum-laye. Para combatir la insalubridad de San Luis, que provenía esencialmente de las cisternas en que se depositaba el agua suficiente para los usos de la vida, los franceses construyeron un acueducto de 25 kilómetros de largo para conducir el agua que tomaban del marigot de Khassak, impidiendo por medio de un dique el reflujo de las aguas saladas, que en la estación de secas invadían el *marigot*.

La flecha de Barbaria se extiende unos 22 kilómetros al S. de San Luis, formando con la costa un canal ancho y poco profundo, último lecho por el que corren las aguas del Senegal, hasta entrar al mar por una barra que es por donde desagua el río y que cambia de lugar con demasiada frecuencia, pues algunas veces se ha abierto esa brecha cerca de San Luis, otras frente á Gandiola que está 14 kilómetros más al S. y ahora se encuentra bastante cercana á la extremidad donde la flecha va á unirse al continente. La entrada del Senegal es muy penosa para los barcos de fuerte calado, y á menudo tienen que esperar semanas enteras en el interior del río, anclados en San Luis, hasta que el mar les permita el paso, aun cuando por fortuna no son muy frecuentes las tempestades en esa parte del Atlántico; sin embargo, por difícil que sea la entrada al río, y por mucho que se mantenga interrumpida la navegación, el Senegal conservará siempre un valor histórico de primer orden, como camino para penetrar

en el Sudan; y los que han considerado á este río como una de las ramificaciones del Níger, no han estado del todo engañados, puesto que los dos se continúan el uno al otro en los límites de su zona durante la estación de aguas, y ha sido el Senegal el que ha permitido al comercio penetrar más al interior de esta parte del continente africano, haciendo nacer un Estado político, constituido por la serie de fuertes y factorías que bordan sus riberas por todo el Sudan francés y prolongados hoy hasta los lejanos límites de Tombuctú.